

CAMPAMENTO PARA NIÑOS DE LAS IGLESIAS EN PUERTO RICO—2023

TEMA: SOMOS SU TESORO PERSONAL

Lección 5 Preparar el tesoro de Dios

Referencias Bíblicas: 1 Samuel 2:35²; Salmos 139:13-14; Proverbios 4:13

Lectura suplementaria: Cultivar la siguiente generación para la vida de iglesia, Lección 12 (prestar atención al ejemplo de la tinta)

NIVEL ELEMENTAL

VERSÍCULO: “Adquiere sabiduría, adquiere entendimiento”. Proverbios 4:5a

ENFOQUE: Dios los creó con la capacidad de aprender. ¡Todos los días pueden aprender!

APLICACIÓN PRÁCTICA: ¡Somos especiales para Dios! A Dios le interesa que a nuestra edad estudiemos y aprendamos. Si queremos conocer más a Dios, estudiar nos ayudará. Debido a que somos el tesoro personal de Dios, Él nos creó de manera especial y nos hizo con la capacidad de aprender. Él nos creó con los órganos perfectos para cada parte de nuestro cuerpo. ¿Con cuál órgano del cuerpo aprendemos? ¡Nuestro cerebro! (Puede traer información acerca del cerebro para asombrarlos con el diseño maravilloso de Dios). Nuestro cerebro es más veloz que la computadora más rápida que exista. Controla cada uno de los movimientos de nuestros músculos y les dice cuándo deben moverse. Nos permite sentir emociones como reír o llorar. También a aprender cosas nuevas y nos alerta cuando estamos en peligro. ¡Aun cuando duermes el cerebro sigue funcionando! Envía mensajes para que tu corazón pueda latir, para que tus pulmones puedan respirar y tus ojos parpadear. Con nuestro cerebro podemos apreciar lo que nuestros ojos ven, distinguir las voces que escuchamos y recordar las palabras que necesitamos para hablar. ¡Qué bueno que Dios nos hizo con un cerebro para aprender!

En la Biblia, en Proverbios 4:5a dice: “adquiere sabiduría, adquiere entendimiento”. Dios no solo te creó con la capacidad de aprender, Él también pone a tu alrededor las personas apropiadas para que te enseñen y puedas adquirir sabiduría y entendimiento. Dios puso a Elí alrededor de Samuel para que le enseñara todo lo que necesitaba para ser un buen sacerdote. Y a ti, ¿a quiénes Dios ha puesto a tu alrededor? Tienes a tus padres, maestros, abuelos, tíos, etc. Son tantas las cosas que aprendemos de ellos. ¿Puedes mencionar algunas? (Algunas a mencionar si no las dicen: Leer, sumar, restar, inglés, lo correcto y lo incorrecto, la Palabra de Dios, etc.) ¡Wow! Todos los días puedes aprender algo nuevo. ¿De qué cosas te gustaría aprender?

Recuerda siempre lo especial e importante que eres para Dios. ¡Fuiste creado a Su imagen y semejanza! ¡Aun te creó con una boca para poder hablar y con oídos para poder escuchar y responder! ¡Y te creó con un cerebro para poder aprender! ¡Fuiste creado perfectamente! ¡Eres lo más valioso para Dios, eres Su tesoro personal!

NIVEL INTERMEDIO

VERSÍCULO: “También es necesario que tenga buen testimonio ante los de afuera”. 1 Timoteo 3:7a

ENFOQUE: Como el tesoro personal de Dios que eres, debes esforzarte por tener la mejor educación posible y un buen testimonio.

APLICACIÓN PRÁCTICA: Somos el tesoro personal de Dios, y como tal, Dios nos creó con la capacidad de aprender. Y no solo eso, Él también se encarga de poner a nuestro alrededor las personas apropiadas para que podamos aprender mientras vamos creciendo. Algunas de estas personas son los maestros que nos enseñan en la escuela y nuestros padres que nos enseñan en casa. Debido a que nosotros tenemos la capacidad de aprender, debemos siempre aspirar a tener la mejor educación. Y ¿cómo hacemos eso? Necesitamos esforzarnos cada día a la hora de estudiar. Por ejemplo, cuando estás en el salón de clases, ¿siempre atiendes a la maestra? ¿Completas los trabajos que te piden? Si tu compañero de clases comienza a hablar y bromear en el salón, ¿lo sigues? Cuando llegas a la casa y tienes tareas, ¿prefieres sentarte a jugar videojuegos? Si te dan muchos ejercicios de práctica y tienes que escribir mucho, ¿qué haces? Dios quiere que estudiemos hasta el máximo de nuestra capacidad, aunque estemos cansados. Debemos completar nuestras tareas, aunque no nos gusten. De esta manera nos esforzamos por tener la mejor educación posible.

Y ¿por qué es esto tan importante? Cuando otros ven que nos esforzamos de esta manera, les estamos dando un buen testimonio. En 1 Timoteo 3:7a dice: “También es necesario que tenga buen testimonio ante los de afuera”. Tener un buen testimonio es lo que otros ven de nosotros en lo que hacemos y hablamos. Si somos descuidados en la manera en que nos comportamos en la escuela, al no completar las tareas, al entregarlas tarde, sucias y sin organización, no estamos dando un buen testimonio a nuestros compañeros de clases. Si tienes que hacer un trabajo en grupo, ¿querrán los demás trabajar contigo? Si siempre dices mentiras, cuando cuentes algo a tus amigos, ¿te creerán? Esto es perder el testimonio y toda credibilidad. Samuel tuvo un buen testimonio ante los demás y fue muy útil a Dios, pero los hijos de Elí, ¿dieron buen testimonio ante los de afuera? Dice la Biblia que el pueblo de Israel incluso hablaba de su mal comportamiento. ¡Qué importante es tener un buen testimonio! La Biblia dice que es necesario tener un buen testimonio. Y de ti, ¿cómo hablan los demás?

¿Saben? Tener un buen testimonio también incluye la manera en que le hablamos a los demás. ¿En qué tono le contestas a tu mamá cuando te llama? ¿Saludas cuando llegas a un lugar o ignoras a todos? El que nos comportemos fuera de casa de acuerdo con los valores que nuestros padres nos han enseñado también es tener un buen testimonio. Por ejemplo, ¿usas palabras inapropiadas en casa de tu vecino porque no te escuchan tus padres? ¿Te burlas de tu amigo cuando no te ven tus padres?

Que tengamos un buen testimonio, no solo alegra a Dios, también puede poner en otros la

aspiración de también obtener la mejor educación y el mejor comportamiento. Recuerda que ya sea que estés en tu casa, en la escuela, en la tienda, en casa del vecino o en la práctica de deportes, sigues siendo el tesoro personal de Dios. Eso no cambia. Esfuérzate siempre por tener un buen testimonio y la mejor educación posible.

NIVEL AVANZADO

VERSÍCULO: “Y Yo me haré surgir... quien haga conforme a lo que está en Mi corazón y en Mi mente”. 1 Samuel 2:35a

ENFOQUE: Mientras nos preparamos con la más alta educación y procuremos comportarnos de la mejor manera, más útiles llegaremos a ser.

APLICACIÓN PRÁCTICA: Samuel fue muy útil a Dios porque aprendió lo que Elí le enseñaba. El aprendió que no debía comportarse como los hijos de Elí. En 1 Samuel 2:35 Dios dijo en Su palabra: “Y Yo me haré surgir... quien haga conforme a lo que está en Mi corazón y en Mi mente”. Este fue Samuel, uno que se comportaba conforme a lo que estaba en el corazón de Dios.

Así como Samuel, tú eres especial para Dios y algún día Él te llamará para cumplir un propósito especial. Pero para esto necesitas prepararte. ¿Cómo te preparas? Obteniendo una buena educación. Debes esforzarte en llegar al grado de educación más alto que puedas conforme a tu capacidad. También te preparas teniendo un comportamiento conforme a lo que Dios dice en Su palabra. Cuando te preparas de esta manera puedes llegar a ser muy útil a Dios. Pongamos un ejemplo: Tenemos dos pedazos de tela, uno de buena calidad y otro de mala calidad. Si quisieras teñir (pintar) una de las dos piezas, ¿cuál escogerías? La calidad de la tela determina el uso para teñir. Hagamos el experimento. Al terminar podrán ver que, si la calidad de la tela es buena, el resultado al teñir será bueno. Si la calidad es mala, el resultado no será el mejor. Tú eres como esta tela. Mientras más preparado estés con la mejor educación y el comportamiento que Dios pide en Su palabra, tú buena calidad te permitirá ser más útil a Dios. Entonces, ¿qué escoges ser? Si algún compañero te dice que no te esfuerces en estudiar, y te pregunta: ¿para qué pasar trabajo? ¿Le haces caso? ¿Entras a todas tus clases? ¿Entregas los trabajos bien hechos? ¿Te importa salir lo mejor que puedas en los exámenes y trabajos? O ¿haces lo mínimo?

Samuel no se dejó llevar por lo que los hijos de Elí hacían. ¡No! Samuel escogió aprender y comportarse de una manera que era conforme al corazón y la mente de Dios. ¿Te comportas como alguien que le pertenece a Dios, aunque otros hagan cosas incorrectas? ¿Le mientes a tus padres acerca de cosas que hiciste? ¿Usas “malas palabras” cuando hablas con otros?

¡Tú eres muy valioso! Eres parte del tesoro personal de Dios. Como el tesoro personal de Dios debes aspirar a “ser la mejor tela” al estudiar a tu máxima capacidad y al tener la conducta que Dios pide. De esta manera, Dios podrá usarte para Su propósito especial. ¡Dios te necesita para algo grandioso! ¿Le responderás?

AYUDAS VISUALES O MATERIALES SUGERIDOS:

1. Lámina del cuerpo humano que muestre dónde está el cerebro. Puede hacerlo tipo rompecabezas y hacerles preguntas mientras lo montan. (NE)
2. Hacer un juego de “Memory” con láminas de los 5 sentidos y sentimientos. (NE)
3. Crear un juego de mesa donde las cosas que hacemos nos ayuden a avanzar o a retroceder. La meta es ser útil a Dios. (NI)
4. Dos piezas de tela. Una de buena calidad (como: algodón, lino, seda. Preferiblemente algodón) y otra de mala calidad (como: nylon, poliéster, lycra. Preferiblemente lycra). Tinte (lea las especificaciones del producto) color negro o rojo, agua caliente y envase. (NA)

CÁNTICOS SUGERIDOS:

1. Mi cerebro (2018)
2. Dios me creó muy especial (2018)
3. Un día Dios nos llamará (2018)